



ASIA/MYANMAR - Un Obispo declara que las prioridades para el país son la paz y la reconciliación con las minorías

Banmaw (Agencia Fides) – Mientras que el Secretario de la ONU, Ban Ki-Moon, ha pedido al presidente de Myanmar y al líder de la oposición Aung San Suu Kyi, el trabajar juntos en el camino del cambio, la Iglesia de Birmania vuelve a indicar como prioridad para el país, la paz y la reconciliación con las minorías étnicas.

Mons. Raymond Sumlut Gam, Obispo de Banmaw, en el Norte del país, donde está aún en curso el conflicto con los rebeldes de etnia Kachin, dice con preocupación en un mensaje a la Agencia Fides: “Las operaciones militares de las tropas del gobierno continúan. El número de desplazados internos ha aumentado hasta alcanzar los casi 70 mil y 40 mil se encuentran en la diócesis de Banmaw”. El Obispo, al regresar de una visita a los campamentos de refugiados, informa que “el 95% de los refugiados son cristianos. La mayoría de los desplazados son mujeres y niños y alrededor de 8.900 de ellos son niños menores de 15 años de edad. Más de 20 escuelas en las aldeas remotas han sido cerradas debido a los combates. Hemos creado en algunos campos escuelas primarias provisionales en tiendas de campaña. Pero hay una escasez de maestros y de materiales para la educación escolar”.

En la diócesis de Banmaw hay 13 parroquias con unos 29.000 católicos en una población civil de 400 mil habitantes. Muchas parroquias se han visto gravemente afectadas por la guerra civil y los desplazados de las zonas rurales siguen huyendo a las ciudades. En la actualidad, Cáritas Banmaw, con la incansable labor de sacerdotes, religiosos y catequistas, está ayudando a unos 13.500 desplazados internos en varios campamentos temporales. “Las ayudas humanitarias - dice el Obispo a la Agencia Fides - provienen de generosos benefactores. Necesitamos tiendas de campaña, ropa de abrigo, alimentos, medicinas, pero además del apoyo material proporcionamos el cuidado pastoral y la asistencia espiritual”. Mons. Sumlut Gam lanza un apelo a la Iglesia universal para que “rece y apoye a las víctimas de la guerra civil en el estado de Kachin y para que actúe para alcanzar la paz y la reconciliación”.

Aunque el Presidente de Myanmar, Thein Sein, en dos ocasiones ha ordenado al ejército que detenga su ofensiva contra los rebeldes Kachin, los combates continúan en el norte de Myanmar. En las conversaciones de paz del pasado marzo, los Kachin han propuesto de nuevo el principio de autodeterminación, dentro del marco de la nación de Birmania, y un acuerdo de alto el fuego supervisado por observadores internacionales. Sin embargo no se ha alcanzado ninguna solución concreta. (PA) (Agencia Fides 30/4/2012)